

Ginés Jorquera

LETRAS DEL ARTE JONDO

EN EL CURSO DE LA LÍRICA
TRADICIONAL HISPANA

EDICIÓN A CARGO DE
Génesis García



COMARES MÚSICA

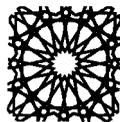
Ginés Jorquera

LETRAS DEL ARTE JONDO

EN EL CURSO DE LA LÍRICA
TRADICIONAL HISPANA

EDICIÓN A CARGO DE

Génesis García



GRANADA • 2021

COMARES MÚSICA



DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

Pedro Ordóñez



Fotografía de portada:

«Racimo de Faroles» de Francisco Moreno Galván. Fotografía de Antonio Moreno.

Diseño de cubierta y maquetación:

Virginia Vílchez Lomas

© Los autores

© Editorial Comares, 2021

Polígono Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 • Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-172-5 • Depósito Legal: Gr. 605/2021

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

PRESENTACIÓN DEL AUTOR Y SU OBRA ARRAIGADA EN LA POESÍA TRADICIONAL

CONSIDERACIONES ACERCA DE LOS ESTUDIOS QUE ABREN ESTE LIBRO, <i>Génesis García</i>	XI
BIOGRAFÍA Y POÉTICA DE GINÉS JORQUERA. TRADICIÓN HISPANA Y ANÓNIMO POPULAR, <i>Génesis García</i>	XVII
TODAS LAS COPLAS, TODA UNA VIDA, <i>José Javier León</i>	XXV
SABIDURÍA JONDA, <i>José Martínez Hernández</i>	XXXV

LETRAS DEL ARTE JONDO

I

POR LOS PALOS DEL FLAMENCO

SIGUIRIYAS Y TONÁS	3
Siguiriyas.	3
Tonás martinetes, llanto, fataliá	4
Siguiriyas y toná inspiradas en Miguel de Cervantes	6
Siguiriyas y toná inspiradas en Francisco de Quevedo	6
SOLEARES	7
Soleares para el amor	7
Soleares para el desamor	9
Soleares sentencias	12
Soleares inspiradas en Miguel de Cervantes	12
Soleares inspiradas en Francisco de Quevedo	13
Para «El Pele», soleares de la estirpe gitana	14
BULERÍAS	15
Bulerías inspiradas en Miguel de Cervantes	17
Bulerías y coplas de remate inspiradas en Francisco de Quevedo	18
FANDANGOS	19
Monte y marisma	19
Amores rocieros	20
Sentencias, desamores y tormentos	20

GRANAÍNAS, MALAGUEÑAS Y PETENERAS	21
Granaínas del ciego en Granada	21
Granaínas del destierro del moro	21
Malagueñas inspiradas en Miguel de Cervantes.	22
Peteneras por la amada Sefarad	23
TIENTOS TANGOS	24
Garrotín y garrotán	26
ROMANCES	27
Serranos por seguidillas	27
Romance de los cantes de ida y vuelta	28
Romance de Ricote morisco	30
POR CARTAGENA Y LAS MINAS	32
Cartageneras de mar de Santa Lucía.	32
Glorieta y Molinete.	33
Mineras, tarantos y tarantas de La Unión, Portmán y la Sierra Minera.	34

II

QUEJÍOS JONDOS POR LO SOCIAL

EL CÁDIZ DE LAS CORTES, LA PATRIA CONSTITUCIONAL	37
CUERPESITO A TIERRA, LA CONGREGASIÓN	40
... Un 23 de febrero	40
MARTINETES Y TONÁS POR LA LIBERTAD	40
JUGUETILLOS Y CANTIÑAS POR LA LIBERTAD	41
MINEROS CHICOS Y GRANDES	42
TARANTOS Y MINERAS, «MARE, QUÉ FATALIÁ»	46

III

SALMOS, PROVERBIOS, PASIÓN MUY HONDA

DEL LIBRO DE LOS SALMOS Y EL DE LOS PROVERBIOS, POR SIGUIRIYAS, SOLEARES Y TIENTOS TANGOS	47
EL LIBRO DE LOS SALMOS, TEMPLAO POR SOLEÁ	48
SEMANA SANTA, LA PASIÓN HONDA	49
Entrada en Belén	49
El Juicio.	49
Al paso del Ecce Homo.	50
Al paso de la vuelta del Calvario	50
AL CRISTO DE LOS MINEROS: SEGUIRIYA Y MINERA	51
A LA VIRGEN DE LA ESPERANZA	51

IV

PUERTAS ADENTRO

SOLEARES Y BULERÍAS <i>PA MÍ MISMO O HABLANDO PA MÍ SOLO</i>	53
A MIS NIÑOS, POR SIGUIRIYAS	54
NANAS SEGUIDILLAS	54
LETRAS A TONO CON LA PERRA VÍA	55
Vida de perros por siguiரியas	55
Vida de perros por soleá	55
Vida de perros por bulerías	57
Vida de perros por livianas, fandangos y cartageneras	58

V

A CAMARÓN DE LA ISLA, JOSÉ MENESE Y FRANCISCO MORENO

RECUERDO DE CAMARÓN POR SOLEÁ	59
LA ÚLTIMA SIGUIRIYA DE CAMARÓN	60
ELEGÍA JONDA POR CAMARÓN DE LA ISLA	62
PARA JOSÉ MENESE, LA TIERRA Y LA SANGRE	63
Por siguiiriya y por soleá, La Puebla y Los Arentinales	63
Y la vida que pasa, por soleá y con maestros	64
LOS AMIGOS DEL CENTRAL, POR TANGOS	64
FRANCISCO MORENO, MORISCO VALIENTE	65
Ecos de Francisco, por soleá	65
EN LA HORA DEL TRÁNSITO, POR SIGUIRIYAS Y POR SOLEÁ	65
FRANCISCO EN LA PUEBLA, «IN MEMORIAM»	66
NOTAS BIOGRÁFICAS DE COLABORADORES	67
AGRADECIMIENTOS	71

**PRESENTACIÓN DEL AUTOR Y SU OBRA
ARRAIGADA EN LA POESÍA TRADICIONAL**

CONSIDERACIONES ACERCA DE LOS ESTUDIOS QUE ABREN ESTE LIBRO

Las *Letras del Arte Jondo* de Ginés Jorquera se nos ofrecen como resultado de una fusión de la poesía culta con la popular. Es decir, con la misma naturaleza poética que toda la lírica tradicional hispana.¹ Pues bien, los dos estudios que presentan este libro ponen su foco en esas dos caras: de la cara popular se ocupa José Martínez, con gustosa preferencia; y de la culta, con afecto de buscador de tesoros cervantinos, lo hace José Javier León.

Ambas caras son soporte y vehículo de la «sabiduría jonda» de Ginés Jorquera, tal como la nombra y titula José Martínez Hernández, la que constituye el ideario de la Escuela Popular de Sabiduría Superior que quiso fundar el *Juan de Mairena* de don Antonio Machado. Quien aseguraba que para buscar la sabiduría no tenemos que acudir a nuestra *tradicón filosófica*, sino a «nuestro *folklore*, o saber vivo en el alma del pueblo, del que procede también la verdadera poesía. Y este es el fundamento de la poética jonda de Jorquera, sigue escribiendo Martínez, quien «ha sabido heredar y recrear la clave poética popular, honda y sabia, adscrita a los universales del sentimiento, fondo último de la existencia que es de todos y de cada uno, capaz de condensar en unos cuantos versos una obra literaria o un tratado de filosofía».

De rastrear la tradición culta se ocupa José Javier León, de esa otra cara de la sabiduría jonda que el profesor granadino titula «Todas las coplas, toda una vida».

¹ La poesía lírica no es culta o popular por el autor, sino por su propia naturaleza poética, métrica sobre todo, léxico, economía de medios para expresar sentimientos de forma certera... Así, las coplas recogidas en Cancioneros y Romanceros o de transmisión oral son tradicionales, porque en ellas se retroalimenta la creación de poeta culto con la aportación de la transmisión oral popular. La mayoría de las veces son anónimas, lo cual no quiere decir que hayan sido creadas por autor ágrafo, todo lo contrario: cuanta más depuración estilística popular más presencia de autor culto implican. Aunque la versión más depurada la alcance muchas veces el tiempo y la oralidad, lo que termina convirtiendo los versos en anónimos.

Cuyo primer párrafo funciona como secuencia de enlace con el siguiente estudio, puesto que engancha en la escuela de Juan de Mairena, tan admirada por José Martínez. Así, afirma José Javier León, Jorquera bascula entre los dos Machado, jugando, como Antonio en su poética, «con sutiles cambios de sentido sobre la pretensión de dejar la canción en la memoria de los hombres; al tiempo que dialoga con Manuel asintiendo en aquello de que «Las coplas se hacen para que sean cantadas, y, mientras tal cosa no suceda, quedan reducidas a meras efusiones intimistas».

Dependencia afectiva e ideológica con el krausismo machadiano en la que todos se encuentran: José Javier León con Ginés Jorquera y éste con Juan de Mairena, el grande amigo de José Martínez. En quien la llama de su impulso afectivo por el pueblo y todas sus causas está viva, en afinidad con la que alumbró el sentimiento social de Ginés Jorquera. Es por ello que José Martínez no puede ni quiere evitar el voltear y lamentarse por la humillación sufrida por la poesía popular, y más la intitulada como «flamenca», por la causa de un saber culto, «elitista y despreciativo».

Sin embargo, para fabricar el puente que necesitamos por el que regresar a nuestro hispanismo poético, hemos de precisar aquí que ese desprecio no procede en realidad de la tradición cultural española, sino de la cultura ilustrada. Cuya identidad con todo saber se produce porque la práctica totalidad de las instituciones académicas nacieron en España con la Ilustración, movimiento activista que, al mismo tiempo que aborrecía el aplebeyamiento popular de la aristocracia española, arrinconaba las instituciones y universidades y literatura y filosofía y escuelas de economía hispanas. Las que, por provenir de los Siglos de Oro de los Austrias, fueron acusadas de tenebrismo y oscurantismo. La misma Academia Ilustrada, la que tantos logros tuvo para la cultura española en otros campos del saber científico, fue la que se mostraba «rigurosa, elitista y despreciativa» ante lo popular y lo culto de la literatura española, a la que hubiera querido también borrar de nuestra tradición cultural.²

Aquel desdén ilustrado por lo popular empezó a mitigarse a partir del Romanticismo en general y del alemán en particular, romántico por antonomasia y por activista antinapoleónico. Que bien agradecía a España haber sido el mayor ariete popular contra Bonaparte, cuyo imperio se extendía civilizador bajo bandera ilustrada. Activismo poético herderiano que, al ser buscador del *Volksgeist* propio de cada nación, nos explica también por qué la reivindicación de la tradición nacional española se escribiera europea y romántica antes que española y postromántica:

² Guerra cultural contra la tradición que crecía en el enfrentamiento bélico entre borbónicos y austracistas por la Corona española. Vencidos los Austrias, había que olvidar su herencia cultural, despreciada por su mestizaje y oscura contaminación étnica. Después, los Borbones se españolizarían contra los constitucionalistas liberales españoles, herederos de la Ilustración, hasta llegar a tener nada menos que una «reina castiza».

«Y si recuperamos nuestra tradición cultural», escribe José Martínez, «fue por obra de románticos europeos, particularmente alemanes. Heine, Goethe y Schiller, en Inglaterra Lord Byron y Campbell y en Francia Victor Hugo o Alfred de Musset... Ellos trazaron el camino que después habrían de seguir en España Cecilia Böhl de Faber, Augusto Ferrán o Gustavo Adolfo Bécquer, que acuñan verdaderos manifiestos antiilustrados en la defensa de la menospreciada poesía, cantos y bailes y lenguajes de raíz popular hispana».

Tardío romanticismo español del siglo XIX que empezó a respetar la *sabiduría popular* y cuya primera mano fue la de Agustín Durán,³ seguido de sus afines krau-sistas. Ellos condujeron a los Machado, y a todos los que les sucedieron en la empresa reivindicativa de lo popular nacional, hasta la fuente de la tradición hispana en la que saciaba su «sed» Juan de Mairena.⁴

Por ello, para situar bien la raíz culta de este libro, hemos tenido que puentear el impostado poético de la Ilustración, para reencontrarnos con esa tradición medieval española a la que se refiere José Martínez, aquella «poesía oral, cantada y juglaresca, que corría de boca en boca como experiencia personal y común, individual y anónima». Tradición que entronca lo juglaresco de calles y plazas con todo el mordiente jácara de nuestra literatura bajomedieval, renacentista y barroca, que cuaja como «la de los Siglos de Oro». Tradición culta hispana que no sólo nunca despreció lo popular, sino que de su fuerza se nutría y con ella se salvaba en muchas ocasiones. Una poesía magnífica y sin parangón, que lo fue precisamente porque tocaba el cielo con las manos untadas del fango del pícaro suelo que le servía de levadura. Y en las páginas de cuyos autores, la mayoría conversos, se escribió la gloria de nuestra literatura. Poesía culta española que tanto se crecía y miraba, no ya sólo en la colectiva y popular, sino incluso en la canalla marginalidad individualizada de guitones,⁵ jácaros y hampones.

Pues esa es la sabiduría culta que vive en esta obra de Ginés Jorquera, la que le llegó, desde nuestro Barroco, «nutrida de lírica popular española, especialmente anda-

³ Oportuno recordar aquí que Antonio y Manuel Machado aprendieron a leer en la *Colección de romances antiguos* recopilados «por su buen tío» Agustín Durán (1789-1862), el primero en percibir que de Alemania procedía «la nueva tendencia —el romanticismo antiilustrado— que llegaba hasta tierra hispana». *El Discurso sobre el influjo que ha tenido la crítica moderna en la decadencia del antiguo teatro español*, de 1828, es el documento más antiguo para una nueva mirada sobre nuestra literatura culta y popular, juzgada como manifestación del espíritu romántico del pueblo español. Bajo la influencia de Durán nos encontraremos a Estébanez Calderón buscando «romances o corridos» en la Triana gitana de 1831. E incluso el fervor romancero de Federico García Lorca.

⁴ José Martínez enumera Colecciones, desde la de Don Preciso, de finales del siglo XVIII, y desde *La soledad* de Ferrán y la obra de «Demófilo», Balmaseda, Rodríguez Marín y Manuel Machado, pasando por la admiración de tantos y tantos poetas..., hasta volver a coplas de autor y, de nuevo, a recopilaciones y estudios que relacionan la poesía flamenca con la lírica popular.

⁵ Arcaísmo español de donde procede la palabra «gitano».

luza». Así, la tradición culta que anida en esta obra no es la ilustrada, como bien veréis que dice José Martínez, sino la española, como bien oiréis a través de ella a Cervantes y a Quevedo, según los convoca a su estudio José Javier León. Quien la rastrea, con algunos dichosos hallazgos cervantinos, «los menos evidentes», desde luego. Porque la evidencia de los quevedescos es obvia, dado que el componente trágico existencial de don Francisco se aviene con el drama de lo jondo y, por ello, salta a la vista en las casi paráfrasis de Ginés Jorquera por siguiரியas:

Se quebraron los puntales
que mi casa sostenían.
Cosita ya no terelo
que pueda decir que es mía.

Mientras que las referencias cervantinas están más escondidas, serpentean por terrenos más sutiles en la conceptualización poética de Jorquera. Y es en esta tarea en la que, sin pensarlo ni preverlo, José Javier León me devuelve el encuentro permanente entre Ginés Jorquera y su pasión por Cervantes y Quijote, encuentro que vive en mi memoria poética y mi memoria biográfica.⁶

José Javier León aprecia que «tal vez lo más original del *corpus* poético jondo de Ginés Jorquera sea la filiación expresa con fuentes de naturaleza culta». Fuentes que están por todo el poemario, aunque «Jorquera revela expresamente las que provienen de dos de los clásicos castellanos más canónicos, Cervantes y Quevedo, develando uno de los procedimientos básicos de la factura de la copla popular, en la que el origen culto llega a olvidarse por una preceptiva de canto rodado». Y así, rodando los siglos, nos encontramos con Sancho en esa «misericordia de vino», por mendicantes soleares gitanas:

Abrasaíto de sed,
de puerta en puerta mendigo,
y nadie tiene pa mí
misericordia de vino.

Así mismo, destaca José Javier León la raíz culta de la épica comarcal, que en Jorquera es levantina y minera, como lo es de propia nación donde quiera que sea. Porque «... ¿qué épica, de Uruk a Sierra Morena y de Micenas y Tirinto a Tlapehuala, no ha brotado del suelo amarillo y árido del terruño?».

Finalmente, quiero anotar que también en la épica lírica bíblica de religión, y en la poética de los marginados sociales de redención, encontraremos ese puente de lo culto

⁶ De tantos viajes y lecturas compartidos por las rutas de Quevedo y de Cervantes, de paradas en lugares emblemáticos, de correspondientes lecturas de capítulos sobre La Mancha solana: Argamasilla de Alba, Ruidera, Molino de Batanes, Cueva de Montesinos, Puerto Lápice, El Toboso...

a lo popular de ida y vuelta, fabricado con versos jondos. Puente que José Martínez, José Javier León y yo misma hemos transitado, antes de presentarlo a estudiosos y lectores, cantaores y aficionados y artistas plásticos... Que tendrán su palabra y la última sobre esta «sabiduría jonda» de Ginés Jorquera. La que, por muy alto que piense en cielos, siempre pisa la tierra. La que bebe en el abrevadero de nuestra lírica, culta y popular. Siempre emocionando con palabras de nuestras lenguas hispanas, gitanas e indianas: las que ponen forma métrica y expresión flamenca a la sustancia de nuestro pensamiento poético tradicional.

Génesis García

NOTAS BIOGRÁFICAS DE COLABORADORES

ART NOSTRUM. POR AMOR AL ARTE Y AL FLAMENCO

Por reconocimiento y admiración a Ginés Jorquera Mínguez y a la labor de estudio, escritura y recopilación de los diversos palos del flamenco desarrollada a lo largo de su vida, un grupo de once artistas plásticos de la Región de Murcia ha puesto su entusiasmo, dedicación y conocimiento de varias técnicas artísticas en la realización de quince ilustraciones sobre otras tantas letras de palos del flamenco creadas por el autor de esta obra. Para ello, los artistas Álvaro Peña, Esteban Bernal, Fernando P. Sáenz Elorrieta, Javier Lorente, Jorge García Aznar, Kraser, Marcos Amorós, Pérez Casanova, Piedad Martínez, Salvador Torres y Vidal Maiquez han empleado las técnicas con las que suelen trabajar en sus estudios y talleres, como acuarela, grafito, óleo, acrílico, tinta o técnicas digitales. Dichas ilustraciones reflejan, sobre todo, la cultura de las Sierras Mineras de La Unión y Cartagena y el influjo ejercido en cada uno de sus creadores, además del amor al arte y al flamenco y el reconocimiento a la figura y obra de Ginés Jorquera.

GÉNESIS GARCÍA

Doctora en Filología, especialista en análisis de Textos en el Código Lingüístico/Mensajes en la Comunicación Social. Formada en el Centro de Lingüística Textual y de Investigación Semopragmática de la UMU. Sobre su especialidad, dedicada al Texto, el Mensaje y la Interpretación, ha realizado numerosos trabajos y masterclasses para instituciones públicas y privadas. En el ámbito de las culturas tradicionales, se ha ocupado con especial dedicación del flamenco. Es autora del libro *Cante flamenco, una interpretación sociocultural*, Anthropos, Barcelona, 1993, y de *José Menese. La voz de la Cultura Jonda en la Transición española*, Almuzara, Córdoba, 2017. Estas son algunas de las líneas de su investigación dirigida al estudio de la antropología estructural y del contexto histórico, político y musical del flamenco:

«El diferencial hispano flamenco en tres paradigmas: rojo natural, blanco celestial, negro infernal»

«Las Cármenes de España en tres paradigmas de género»

«Europa negra antifeminista, España negra regeneracionista: el anti-flamenquismo como salvación nacional»

«Mujer hispana y bailaora jonda: imperio y libertad»

«Arriba y abajo de los escenarios: las músicas tradicionales y el poder político en la construcción del alma nacional española»

«Granada, 1922, el año uno de la patria jonda: nacionalismo musical en la reivindicación de Manuel de Falla y Federico García Lorca»

«De Carmen a Lola: flamenco y nación»

«Entre la Iberia tauróctona y la España taurina: flamenco y toros»

«La Cultura Jonda desde el Renacimiento flamenco: Revolución Cultural y Revolución Musical»

«Flamenco y libertad, dobles partías: un arte sin escritura salvado en los escritos»

«A pesar de España, alma española: “en flamenco” intelectual y “a lo flamenco” popular»

«La conciencia política nacional y global del artista flamenco»

(www.genesisgarcia.es)

JOSÉ MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

José Martínez Hernández es Doctor en Filosofía y Catedrático de Bachillerato felizmente jubilado. Ha publicado ensayos de Filosofía tales como *Monólogos de Narciso*, *La experiencia trágica de la muerte* y *El legado de Sócrates*. Ha sido codirector del Aula de Flamenco de la Universidad de Murcia y durante varios años miembro del jurado del Festival Internacional del Cante de las Minas de La Unión (Murcia). Ha participado en diversos congresos, cursos y conferencias sobre Flamenco en toda la geografía nacional, sobre todo en el ámbito universitario: Universidad de Murcia, de Málaga, Internacional de Andalucía de Sevilla, CEU San Pablo, Carlos III y Complutense de Madrid, e Internacional Menéndez Pelayo de Santander, entre otras. Ha sido profesor de Historia y Estética del Flamenco en el Conservatorio Superior de Música de Murcia dentro de la especialidad de Guitarra Flamenca. Ha publicado trabajos sobre Flamenco en obras colectivas como *El Papa flamenco (Textos en Homenaje a D. Antonio Chacón)*, *Rito y geografía del cante*, *El flamenco en la cultura española*, *Chano Lobato, el duende, la gracia y los dones*, *Pequeña gran historia del flamenco* y *D. Antonio Piñana, una voluntad flamenca*. Ha escrito cuatro libros sobre Flamenco: *Manual Básico del Flamenco*, *El cante flamenco (la voz honda y libre)*, *Poesía flamenca* (en colaboración con Félix Grande) y *Poética del cante jondo. Filosofía y Estética del Flamenco*. Su último libro, publicado en 2019, es un ensayo sobre la filosofía poética en Juan de Mairena titulado *Antonio Machado, un pensador poético*.

JOSÉ JAVIER LEÓN SILLERO

Licenciado en Filología Hispánica y doctor en Literatura Española, con una tesis sobre el duende lorquiano, José Javier León ha sido profesor, además de en escuelas y programas universitarios en España, en Bennington College, Vermont (Estados Unidos) y en la Universidad de Leeds (Reino Unido). Como director de la empresa *Prometeo*, organizó y dirigió cursos de cultura y metodología para profesores europeos de español. Ha sido frecuentemente invitado a impartir conferencias, seminarios y talleres por Europa y América. En la actualidad, es profesor de lengua y cultura, literatura contemporánea, flamenco y canción española en el Centro de Lenguas Modernas de la Universidad de Granada, y participa como docente de cursos de posgrado (*Enseñanza de la literatura y Arte flamenco*). Entre sus publicaciones destacan: *Compás de extranjería*, (Granada: Comares, 2008), *Caleidoscopio-1* (Madrid: enClave-ELE, 2016) y *El duende, hallazgo y cliché* y la primera edición crítica anotada de *Juego y teoría del duende* de Federico García Lorca, (Sevilla: Athenaica, Ediciones Universitarias, 2018). De 2020 son *La sangre derramada. Ecos de la tauromaquia de Sánchez Mejías en García Lorca*, seguida de *El pase de la muerte*, de Mejías (Sevilla: Athenaica), su edición de la conferencia sobre las nanas de Lorca (Logroño: Pepitas Editorial) y el volumen misceláneo de asuntos flamencos y lorquianos *De Federico a Silverio, con amor* (Granada: Universidad).

AGRADECIMIENTOS

El mérito de este libro, según Editorial Comares ha apreciado para incluirlo en su muy cuidado catálogo, está en haber sabido valorar que estamos ante una colección de letras de autor capaz de verter nuestra memoria cultural en palabra poética jonda. Los Cancioneros de Flamenco son, casi siempre, Compilaciones o Colecciones de coplas, raramente un corpus poético de autor. Cosa que al fin es de importancia secundaria, o no importa nada al hecho de que siendo estas letras del arte jondo de autor nombrado, lo relevante es que podrían ser anónimas, porque están compuestas dentro del curso del río poético tradicional que alimenta la poesía popular española desde hace siglos. El mérito de esta obra que presentamos no está tanto en la habilidad poética de Ginés Jorquera, sino en que su boca hable y su mano escriba en las claves que contienen la naturaleza popular, flamenca, gitana y jonda, de la poesía española tradicional. Todos los que hemos colaborado en esta publicación tenemos la satisfacción de dar vuelo en papel a estas letras para que el mundo de la lírica popular española cuente ahora con una obra por la que resbalan las aguas que han conformado la naturaleza de la poesía hispano andaluza tradicional. Y para que esta poesía quede también en el lugar que le corresponde a este lado de la cultura escrita.³⁹

Nuestro reconocimiento inicial es para la Junta Directiva de la Peña Flamenca de Cartagena, porque ellos tuvieron la iniciativa de esta publicación y porque ha instituido también, entre sus «Perlas a millares», un Concurso de Letras que lleva el nombre de Ginés Jorquera.

³⁹ En «El flamenco no está en los escritos» Conferencia Génesis García. Archidona, 2017. Y en «El flamenco, un arte sin escritura salvado en los escritos» II Seminario Internacional Observatorio Flamenco desde las Bellas Artes UNIA, Sevilla, Febrero, 2020. www.genesisgarcia.es

Agradecemos muy especialmente a la *Fundación Cajamurcia* el hacer posible esta publicación, interesada en respaldarla por el reconocimiento de la institución hacia la obra poética y plástica de Ginés Jorquera, recalada aún más por el afecto hacia el autor de este libro.

A la Editorial Comares, Gonzalo Osorio y Virginia Vílchez.

Al colectivo *Art Nostrum*, artistas plásticos de nuestro Mediterráneo cuya decidida y gustosa contribución tanto estimamos.

A los doctores José Martínez Hernández y José Javier León, cuyos trabajos «Sabiduría Jonda» y «Todas las coplas, toda una vida» ahorman intelectual y expresivamente esta obra. Lo que contribuirá a una más y mejor apreciación por los lectores y los estudiosos interesados en el conocimiento de esta aportación en el mundo de la poesía tradicional española.

Trabajo de todos que yo misma, como responsable de la edición, he coordinado y unido aquí con el Profesor del Departamento de Historia y Ciencias de la Música de la Universidad de Granada, Pedro Ordóñez Eslava, director también de la Colección Comares Música, en la que se integra este libro. Que se publica bajo el impulso de estar contribuyendo a preservar una muestra de nuestro patrimonio lírico, el que los tiempos nos han regalado a través del talento creador de un artista. A tan alto nivel como merece el flamenco, un mundo expresivo complejo en el que converge, como en ningún otro, lo culto y lo popular con lo profesional. El que cantaores, bailaores y guitarristas, músicos, poetas y pintores ya presentaron al mundo todo y le dieron, con las Vanguardias del siglo xx y desde ellas, dimensión artística de alcance universal.

ESTE LIBRO atraerá y colmará a todo lector interesado desde distintas miradas tanto por la copla como por la poesía y la poética del arte jondo. Por una parte, habrá lectores que ya saben de los impactos emocionales de los palos del cante, como así se conoce a esta poesía lírica en el mundo de la afición, que gozarán la degustación lenta de estas letras resonando en la tradición flamenca. Por otra, ofrecemos este caudal poético al estudioso de la lírica tradicional española, que con esta lectura recibirá el marco y la comprensión que haga posible que las letras del cante flamenco sean descubiertas como uno de los cauces que converge en la profunda, brillante y vibrante torrentera de la lírica tradicional hispana. Y, si nos situamos en la intención del autor de estas composiciones jondas, en el impulso afectivo que lo animaba, hay un tercer grupo de lectores, que es al que Ginés Jorquera se dirigía para ver cumplida en ellos su propia creatividad: los artistas flamencos. Que si acaso incorporaran estas coplas a su repertorio, se cumpliría en ellos lo que este autor con vocación de anónimo anhelaba: el paso de la potencia lírica creativa al acto artístico de cantaores y guitarristas, bailaoras y bailaores. Porque serán ellos quienes, al interpretar estas letras y placearlas, las harían vivir y estallar en sus cuerpos, con la piel como límite, por los escenarios del arte jondo.

